

La motivación es un proceso complejo

Jorge A. Oriza Vargas © 309-2016

Descubrir las cosas que nos motivan a cada uno de nosotros, en las diversas circunstancias de nuestra vida, es de entrada un tema complejo, sobre el cual muchos psicólogos han desarrollado teorías y argumentos científicos, que hasta la fecha, no obstante la validez de la mayoría de ellos, no coinciden en un solo enfoque, que nos facilite comprender todas las cosas que nos motivan. Entonces, nos proponemos en este artículo hacer algunas consideraciones que nos permitan acercarnos, con mayor claridad -como lo hicimos con el análisis sistémico del comportamiento¹- al conocimiento de la motivación humana, con un enfoque que pretende integrar la mayoría de elementos que como decía, ya han sido estudiados en este complejo tema.

Primero, subrayaremos que en la motivación, no interviene un solo factor, ni lo explica una sola teoría. Todas las teorías, presentan algunos factores de motivación, pero no la explican de manera integral: ya sean las necesidades personales, de acuerdo a un orden jerárquico (Maslow), o necesidades aprendidas (McClelland), como el poder o el logro; o factores de trascendencia, existenciales, de relación o de crecimiento personal (Alderfer), o metas y objetivos retadores (Miller, Locke y otros)². Diversos factores se han explicado también, con las teorías de motivación intrínseca o extrínseca, que analizan de mejor forma en donde se originan los factores que nos motivan.

Sin desconocer la validez de estas y otras teorías, podemos afirmar que la motivación, al igual que el comportamiento, son procesos complejos, que pueden ser analizados con un enfoque sistémico³, holístico, para acercarnos a la comprensión de las principales variables y factores que de manera compleja pero integrada, intervienen en ellos. Porque cada uno de nosotros, de acuerdo a nuestra circunstancia actual y de contexto, a nuestras experiencias y nuestra cultura, a nuestras capacidades, a nuestros valores, y también conforme a nuestros intereses y expectativas, además de nuestras necesidades, nuestros sentimientos y nuestras metas, entre otras variables importantes, podremos motivarnos de diferentes maneras, y esto va además, de acuerdo a nuestra propia personalidad. Es decir, lo que a una persona motiva, en determinadas circunstancias, puede en circunstancias similares no motivar a otras personas; pero además, lo que hoy me motiva, puede no motivarme mañana, así de dinámico, multifactorial y complejo es el proceso. Gordon Allport⁴ denominó a un enfoque similar a este, la "*autonomía funcional de motivos*", y es para nosotros uno de los más completos, pues reconoce muy diversos factores que son dependientes de la personalidad y circunstancia de cada quién, como por ejemplo, los intereses personales que intervienen de manera importante en la motivación de cada individuo, según, como decía, su propia personalidad.

¹ Propusimos el modelo sistémico del comportamiento, desde el año 1999, en la primera versión de nuestro libro sobre *La Inteligencia Emocional en el Matrimonio* (Editado ahora por Ed. Trillas, México, en el 2004; segunda edición, 2010), el cual se puede consultar en la página 15 de dicho libro

² En el capítulo 7, de nuestro reciente libro: *Relaciones Humanas*, Editorial Trillas, México 2014, tratamos con amplitud el tema de la motivación. P.67-72

³ Op. cit. La I. E. en el matrimonio

⁴ Este enfoque se explica en nuestro libro citado: *Relaciones Humanas*, p.70

Ahora bien, considerando un enfoque sistémico, holístico, podemos entonces afirmar hipotéticamente, que la motivación humana puede verse como un sistema, pues se integra de diversos factores y variables internas, complejas, interdependientes (variables psicológicas y de nuestra personalidad), que en su interacción generan en nuestra mente la motivación. Además de los factores de *entrada* (al sistema), que disparan en un momento determinado, en los factores y variables internas, la posibilidad de motivarse. La *salida* del sistema, será entonces en su caso, una persona motivada, observada por otros, en su comportamiento aparentemente motivado (sus actitudes, p.e.).

El sistema además, tiene interacción permanente con el medio (sistema abierto), por lo que la motivación ya generada, se ve afectada también por la acción de factores externos, del medio, que influyendo a las variables internas, pueden retroalimentar la motivación y también la pueden afectar en intensidad y duración. Por eso, puedo estar en este momento motivado, y en un rato más no, por cualquiera de los múltiples factores que el ambiente puede hacer influir en mi conducta. Si vemos entonces con este enfoque sistémico a la motivación humana, podemos obtener entonces, las siguientes conclusiones:

- La motivación es un proceso dinámico⁵, complejo, multifactorial, de duración e intensidad variables; único y diferente, para cada persona. Nos pueden motivar necesidades, metas y objetivos, intereses, expectativas, valores y creencias personales, sentimientos, y otras cosas, que vayan con nuestra propia personalidad; o factores del medio que nos interesen, conforme a nuestra personalidad y cultura.
- Como un sistema, la salida (persona motivada) sólo se puede observar por otros, mediante la conducta del individuo motivado; y es él el único que podría determinar su nivel de motivación y las causas de la misma; y esto, sin ser consciente en ocasiones, de algunos de los factores que intervinieron en la generación de su motivación, o incluso de la duración de la misma.
- La motivación implica la generación de emociones positivas⁶, como alegría, pasión, entusiasmo; es decir, es un proceso en esencia emocional y por eso, un individuo con inteligencia emocional puede ser más consciente de las emociones que predominan en su motivación, o puede generar conscientemente emociones positivas en lo que hace, para motivarse y para lograr sus metas u objetivos. Como sostiene Goleman en su propuesta de inteligencia emocional, quien es emocionalmente inteligente, puede *automotivarse*.⁷
- La motivación puede inferirse mediante las actitudes de la persona aparentemente motivada; además de actitudes de entusiasmo, una persona motivada muestra actitudes de responsabilidad; suele hacer las cosas bien, se compromete, es cumplido, participa, y se muestra dedicado a su trabajo y al logro de los objetivos.

Finalmente, considerando lo expuesto ¿qué cosas le motivan a usted? ¿Qué actitudes asume mientras está motivado? Si en su trabajo no está a gusto, ¿Qué lo motiva a seguir trabajando en ese lugar? Me gustaría escuchar sus comentarios. Hasta la próxima.

⁵ El enfoque de proceso, tomado de Marshall Reeve, se incluye en el libro ya citado: Op.Cit Rels. Humanas, p.68

⁶ La etimología de motivación es similar a la de emoción, ambas implican movimiento (motere, motio).

⁷ La automotivación es un atributo de la inteligencia emocional. Ver la propuesta de Goleman, Daniel, en su libro: *La Inteligencia Emocional*; del cual conservo su primera edición, pero ahora se pueden conseguir ediciones recientes, también de Editorial Vergara.



Jaov'

Cualquier comentario u opinión, se agradece de antemano y se puede recibir en mi mail: iem@iema-oriza.com

NOTA: Este artículo puede ser compartido, con cualquier persona interesada en el tema, siempre y cuando se mencione la referencia de su autor, y no sea para fines de lucro. El autor se reserva todos los derechos sobre sus artículos, conforme a las leyes vigentes. **Todas las Cápsulas de ADEF**, tienen registro de derechos de autor vigente.